



“LOS GRANDES CONSENSOS GLOBALES EN EL MUNDO DESPUÉS DE LA GUERRA FRÍA Y EL NUEVO ORDEN JURÍDICO INTERNACIONAL”

Excmo. Sr. Sepp Woelker
Embajador de Alemania

69

Permítanme por favor proponerles que emprendamos un pequeño viaje a Europa un viaje en el cual quiero mostrarles dos aspectos concretos de nuestro tema:

La transición de un sistema político a otro en el ejemplo de la reunificación alemana; y el cambio, o mejor dicho, el desarrollo de un sistema político, en el ejemplo de la Unión Europea. Ambos aspectos son y han sido de gran relevancia para mi país.

Si ustedes me permiten comenzar con la reunificación alemana, no por el hecho de ser yo especialmente patriota, sino para crear una comprensión básica del primer aspecto de nuestro tema de hoy. El Muro de Berlín y la cortina de hierro que dividían las dos partes de Alemania, no eran solamente una barrera física, sino también, una separación política e intelectual. Con la caída del muro y la apertura de las fronteras en 1989, se inició una profunda transición de un sistema político a otro del sistema comunista en la parte oriental de mi país, a nuestro sistema democrático libre de la parte occidental alemana. Esta transición, se dio paralelamente al colapso de la bipolaridad clásica en general, incluyendo el colapso intelectual de la ortodoxia comunista.

Para los alemanes, estos acontecimientos significaron una experiencia existencial y para todo el mundo fue una experiencia totalmente

nueva: nunca antes se había derrumbado todo un sistema intelectual ideológico que tuvo durante su existencia tal fuerza política. No existían, por lo tanto, experiencias previas, no había “blue print” de acción.

Mi país, Alemania, estuvo dividido física y políticamente durante más de 40 años. Nos fuimos acostumbrando en este tiempo a vivir debajo de las “patas de elefante” de las dos superpotencias. Súbitamente estábamos “reunificados” gracias a los grandes cuatro poderes: Estados Unidos, la entonces todavía existente Unión Soviética, Francia y Gran Bretaña, cada uno de los cuales jugó un papel muy constructivo para hacer posible nuestra unificación.

Repentinamente unificados, nos encontramos de inmediato de cara a los siguientes problemas elementales: la unificación se concretó en primer lugar físicamente. Estuvimos confrontados a una situación catastrófica infraestructural en el oriente de nuestro país. El Sistema vial no estaba suficientemente desarrollado, los servicios básicos no funcionaban adecuadamente, las viviendas de la población en malas condiciones, etc.. El Aspecto físico es muy importante porque fue el aspecto más inmediato, tanto por los efectos sobre la vida cotidiana, como también, por su efecto en las esperanzas de la población afectada. Desde 1989, más de diez años, hemos transferido anualmente más de



“Los Grandes Consensos Globales en el Mundo Después de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Jurídico Internacional”

cien mil millones de dólares de la parte occidental hacia la parte oriental. Es la mayor transferencia financiera en la historia de un país, destinada para el mejoramiento de la infraestructura regional, si se quiere, es el proyecto de desarrollo de mayor dimensión en la historia. Este esfuerzo por un desarrollo infraestructural, se llevó a cabo en una doble paralelidad mundial: conjuntamente con la disolución de la bipolaridad política clásica por un lado y el surgimiento de la nueva globalización económica por el otro. Por ello, el esfuerzo fue doblemente difícil.

Estos aspectos complejos de la homogeneidad interna, sin embargo, solo son una cara de la moneda. También, surgieron graves problemas en la política exterior. El mundo se cuestionaba ¿cuales serían las nuevas posiciones de la Alemania reunificada con respecto a la política externa, las política económica y financiera internacional?

Estos aspectos complejos de la homogeneidad interna, sin embargo, solo son una cara de la moneda. También, surgieron graves problemas en la política exterior. El mundo se cuestionaba ¿cuales serían las nuevas posiciones de la Alemania reunificada con respecto a la política externa, la política económica y financiera internacional?

LA UNIFICACIÓN POLÍTICA Y JURÍDICA DE ALEMANIA

El segundo aspecto importante fue la unificación política y jurídica de Alemania, o sea la creación de la homogeneidad del sistema político. No olviden que los alemanes de la zona oriental vivieron más de 60 años en un sistema dictatorial. Primero, en la dictadura nazi hasta 1945 y luego, en la dictadura estalinista y post-estalinista hasta la reunificación en 1989. Podrán imaginarse que partes primordiales de las dos sociedades alemanas estaban organizadas de manera sustancialmente diferente y con objetivos fundamentalmente diferentes. Tuvimos que adaptar la zona oriental a nuestro sistema legislativo, ejecutivo y judicial. Lo que ahora nos es posible resumir en una breve frase, representó una infinidad de detalles clamantes por solución: consideren por ejemplo la integración de dos sistemas de previsión social, dos sistemas educativos, las exigencias inherentes al ingreso a un sistema de libre mercado, solo por mencionar algunos aspectos.

Tampoco debemos olvidar en este contexto, la difícil situación psicológica en nuestro país, 20 millones de personas en el oriente habían vivido un sistema político opresivo y fueron catapultados de un día para otro a un sistema político democrático y libre. Tuvieron que cuestionarse individualmente su rol dentro del sistema antiguo y buscaron un nuevo rol en el nuevo sistema.

La República Federal de Alemania actualmente, con 80 millones de habitantes, que representa uno de los principales potenciales económicos a nivel mundial, tuvo que responder a estas interrogantes. Quisimos aclarar, que también, la Alemania reunificada seguirá siendo un estado pacífico, cooperante y comprensivo en sus relaciones con los países amigos. Esta señal fue esencial para con nuestros vecinos, era de gran importancia para nosotros que nuestro objetivo era crecer conjuntamente con ellos y no contra ellos. Esto, dicho de paso, es una de las principales ideas políticas de la Unión Europea, una idea que desgraciadamente, no se ha podido implementar en Centro América.

Un tercer aspecto que me parece importante, es el reto ligado a un nuevo rol en el mundo político. Somos miembros de la Unión Europea, de la OTAN, y, tal como mi colega el Embajador de España explicó con gran lucidez, compartimos con los demás miembros los mismos valores y responsabilidades. La Alemania unificada obtuvo un nuevo peso, también en el campo militar, lo último con repercusiones sensibles sobre las relaciones transatlánticas entre Europa y los



Estados Unidos. Respondimos a este reto con más y no menos disposición a cooperar internacionalmente. Evitamos desde entonces concentrarnos exclusivamente en nuestras exigencias internas de la unificación y los problemas internos que se acumularon durante muchos años, los problemas de excesiva burocratización, los problemas de desempleo, etc. También, El Salvador aprovechó de esta política de más y no menos cooperación, ya que no contamos los fondos de ayuda al desarrollo e incrementamos nuestro esfuerzos por que El Salvador pueda participar en nuestro crecimiento económico europeo.

Nos enfrentamos a la pregunta sobre la responsabilidad global de la Alemania unificada, una responsabilidad integral política, como en la Organización de Naciones Unidas y en el campo de los derechos humanos, en nuestra lucha contra el crimen organizado, contra la proliferación de armas de destrucción masivas, sean atómicas, biológicas o químicas.

Tenemos también responsabilidad en cada sector político individual: por ejemplo, en el sector financiero mundial con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, o en el sector económico mundial, con la Organización Mundial del Comercio.

EL DESARROLLO DE UN SISTEMA POLÍTICO

Permítanme ahora referirme a la segunda parte de nuestro tema: el cambio, o mejor dicho, el desarrollo de un sistema político en el ejemplo de la Unión Europea.

Somos, dentro de la Unión Europea, el país con el mayor peso económico. Tenemos por ello mayor responsabilidad Política en Europa. Queremos mantener una posición muy clara en la cooperación dentro de la Unión Europea y en su posible ampliación hacia el oriente. Especialmente, esta ampliación adquiere una importancia singular para la estabilidad europea. Los países de Europa oriental todos

Excmo. Sr. Sepp Woelker
Embajador de Alemania





“Los Grandes Consensos Globales en el Mundo Después de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Jurídico Internacional”

han pasado por un cambio de sistema político, algunos de ellos incluso son naciones recién nacidas, hijos del fin de la guerra fría. Europa no puede subsistir con una nueva división que separa a los países ricos, miembros de la unión, de los pobres, fuera de la Unión Europea. Los países de Europa Oriental tienen que ser acercados a la Unión Europea, para ello necesitan apoyo financiero, logístico, jurídico, hasta el momento de su ingreso.

Si la Unión Europea llega a más de 16 miembros, y eso tendrá que ser si se admiten como miembros a los estados de Europa Oriental, tendrá que crear internamente nuevos procesos de decisión y lograr una integración más profunda. Por esa razón, hemos creado una Unión Monetaria Europea e introduciremos efectivamente como moneda común europea al Euro a partir del 1 de enero de 2001.

La idea de un nuevo modelo europeo no es una idea abstracta, no es una idea oscura, es una idea que se basa en el sistema existente, que funcionó durante más de 20 años. Tiene que ser una idea concreta y que tiene muchos

convenios europeos como fundamento: por ejemplo, las declaraciones de la Cumbre en Turrín y el Tratado de Amsterdam, entre otros.

La Unión Europea ya no es sólo un agrupamiento económico sino una unión con una política común externa de cara al conflicto de Kosovo, mostrando una nueva identidad europea después de décadas de políticas nacionales individuales.

Ya no existen controles fronterizos dentro de la Unión Europea. Con el Tratado de Amsterdam hemos fortalecido el Parlamento Europeo: el presupuesto de la Comisión Europea ha de ser aprobado por el Parlamento Europeo. Ustedes sabrán, por su propia experiencia parlamentaria, lo que esto significa en términos de poder político.

Hemos llegado más allá de tener políticas comunes solamente en los sectores financiero, económico y agrario. Estamos en camino de llegar a ser una real comunidad política. Sin embargo, para lograr este objetivo, necesitamos aceptar una identidad europea a pesar de todos los regionalismos que nos caracterizan.

